ACOMPAÑAMIENTO DE PADRES: "CONOCEMOS A JESÚS II"

SESIÓN 1 (CENÁCULO): CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO

"Buscad al Señor", Tema 9

FINALIDAD Y CONTENIDOS

- Nos encontramos en el momento inicial de este tercer curso, en el que pretendemos seguir generando confianza con los padres y madres, tal y como ya hicimos durante los primeros tiempos del itinerario.

- Ahora, sin embargo, queremos dar un paso más en el descubrimiento de la propuesta cristiana. Por eso, uno de los principales objetivos que nos marcaremos este año (y en esta sesión inicial) es ayudar a los padres a entrar y profundizar en los contenidos de la fe cristiana.

- El objetivo principal con esta primera sesión es empezar a conocer y profundizar en el símbolo de la fe (El Credo), presentando el rostro de Dios revelado en Jesucristo y a lo largo de toda la historia de la salvación.

¿QUÉ HAY QUE TENER PREPARADO ANTES DEL ENCUENTRO?

- El equipo de catequistas (coordinador y acompañantes) debe haber preparado y rezado previamente la sesión.
- Distribución de la sala donde se hará la comida con mesas según los grupos de padres.
- ¿Quién se encarga de preparar la comida y cómo?
- Biblia (a ser posible situada en un lugar destacado de la sala y sobre un atril).
- Ficha catequética para los padres.
- Canciones de *Worship piano* (se pueden encontrar fácilmente en YouTube).
- Sistema de audio y, si es necesario, megafonía.
- Ordenador.
- Catecismo *Buscad al Señor*.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO DE PADRES Y MADRES

1. PARA INICIAR

Antes de empezar la comida

Una vez que los padres y madres hayan ocupado su lugar en las respectivas mesas (manteniendo los mismos grupos que el año anterior, si es posible), será bueno que el catequista coordinador empiece este primer encuentro recordando brevemente lo que se habló en la última sesión del curso pasado. En ella hablábamos del modelo de Iglesia que vivía la primera comunidad según el libro de los Hechos de los Apóstoles, para descubrir lo que la Iglesia hoy quiere ofrecernos en cuanto a relación comunitaria marcada y regida por el amor mutuo.

Durante la comida

Quizás durante la comida sea un buen momento para escuchar experiencias sobre cómo han vivido el verano algunas de las familias de la mesa y qué espacio le han dado a Dios en estos meses de vacaciones. Es importante recordar que los catequistas acompañantes que están en la mesa no han de forzar la participación ni utilizar un tono muy exigente a la hora de hacer preguntas o exponer los planteamientos. Esto significa que un padre o una madre deben poder decir con toda libertad y tranquilidad que durante las vacaciones no han hecho nada como familia cristiana. No hay que escandalizarse; es normal. Para facilitar la fluidez de la comunicación en este momento, se

puede pedir (previamente a la sesión) a dos o tres familias que sean ellas las que empiecen explicando sus vivencias, animando así al resto de familias a participar.

Después de la comida

Una vez finalizada la comida, se puede introducir el tema de hoy proponiendo la siguiente dinámica:

1. En primer lugar, se pide a los participantes que piensen, y después compartan, qué imagen utilizarían para explicar gráficamente cómo es la relación que han tenido o tienen con sus padres. Por ejemplo, algunos pueden utilizar imágenes que simbolicen protección, amor incondicional o ternura; en cambio, otros quizá utilizarán imágenes de rigidez, falta de afecto o incomprensión.

2. Hecho esto, se les pide que piensen y expresen con qué imagen explicarían la relación que tienen o querrían tener con sus hijos e hijas.

3. Finalmente, se proyecta la imagen del Pantocrátor de Taüll y se pide a los participantes que la observen atentamente y en silencio durante unos minutos, compartiendo después lo que les sugiere.

Reflexión a partir de la dinámica (Jesús llama a hacer camino con Él)

Una vez llevada a cabo la dinámica anterior, el acompañante hace la siguiente reflexión para darle sentido y enlazarla con el tema de la sesión de hoy. Es importante que el acompañante no se limite a leer este texto, sino que utilice, en la medida de lo posible, sus propias palabras:

Acabamos de reflexionar sobre la relación que cada uno de nosotros tiene con sus padres y con sus hijos, pero, ¿y con Dios? Sabemos que Dios se ha revelado, en primer lugar, a través de su Palabra. Y así, vemos que Él es un Padre providente, Todopoderoso y amoroso. Cada cual puede percibir esta verdad de un modo concreto en su vida. ¿Y yo? ¿Qué idea tengo de Dios? ¿La de un padre? ¿La de un padre misericordioso?

Seguro que en más de una ocasión has sentido el abandono de personas en las cuales habías puesto tu confianza. Confiabas en ellas y te has sentido defraudado. Sus proyectos y los tuyos han tomado caminos diferentes, y te habrás preguntado qué ha fallado. Otras veces, al enfriarse las relaciones, habrás pensado que es mejor protegerse o no dejarse ir del todo, pero habrás experimentado que esta actitud no te deja satisfecho. El amor es necesario entre las personas y, cuando falta, cuando no se acoge o cuando uno no se da lo suficiente al otro, se siente frustración.

Cuando nos ponemos a reflexionar y rezar sobre estas experiencias humanas, descubrimos la presencia de Dios, que no nos abandona nunca porque es Padre. Somos su creación y ha puesto en nosotros todo lo necesario para que sintamos su cercanía. Con Él no hace falta protegerse ni hacer ningún cálculo sobre cuánto hemos de entregarnos. Dios extiende su mano y sus beneficios sobre cada uno de sus hijos por el amor que nos tiene. Así nos lo demuestra Jesús, el Señor, que nos ama incondicionalmente hasta el extremo de entregarse Él mismo por amor. La mirada penetrante y expresiva del Cristo de Taüll consigue que yo me sienta mirado personalmente, individualmente, por Él, y me transmite al mismo tiempo la fuerza y la ternura del amor de Cristo hacia mí.

Ver p. 97 del catecismo "Buscad al Señor"

2. ESCUCHAMOS LA PALABRA

Is 49, 14-16: **El Señor, una madre para el pueblo**

Es importante cuidar mucho este momento de escucha de la Palabra, que siempre habrá que hacer con delicadeza y directamente desde la Biblia, concediéndole la importancia que se merece, ya que debe convertirse en el momento central y más significativo de la sesión.

> *14 "Sión decía: 'El Señor me abandonó, mi Dios se olvidó de mí.' 15 Pero ¿acaso una madre olvida o deja de amar a su propio hijo?*
> *Pues aunque ella lo olvide, yo no te olvidaré. 16 Yo te llevo grabada en mis manos; siempre tengo presentes tus murallas.*

3. PROFUNDIZAMOS

Para la profundización, es necesario que el acompañante haya preparado previamente la sesión leyendo con atención el apartado titulado **"La fe de los cristianos"** (páginas 97-98 del Catecismo), en el cual se explica qué significa creer en un Dios que es **Padre** y **Todopoderoso.**

Por otro lado, es muy recomendable que el acompañante no se limite a leer directamente el catecismo —ya que esto pueden hacerlo los participantes por su cuenta—, sino que, a partir de una lectura y reflexión previa, transmita el contenido utilizando sus propias palabras y, siempre que sea posible, compartiendo su testimonio de vida.

4. REEXPRESAMOS

Finalizada la profundización, damos un tiempo a nivel personal para que cada uno, en silencio, reflexione sobre las siguientes preguntas:

¿Has experimentado alguna vez la ternura de la paternidad divina?

¿Te sientes hijo de Dios?

¿Tienes experiencia de su amor?

¿Te has abandonado en sus manos cuando has sentido tu indigencia y tu debilidad con la confianza de un hijo que espera la protección de su padre?

Hay que invitarlos a la creatividad.

Transcurrido el tiempo acordado para la reflexión personal, el acompañante anima a cada uno a compartir con los demás algunas de sus conclusiones.

Puede ser muy útil poner una suave música de fondo (aconsejamos las canciones de ***Worship piano*** que podemos encontrar en YouTube), ya que hemos podido comprobar que esta ambientación ayuda a la reflexión y al diálogo posterior, animando a la gente a abrir el corazón y a compartir.

5. PROPUESTA PARA CONTINUAR LA VIDA CRISTIANA EN FAMILIA

Antes de despedirnos, invitamos a las familias a encontrar un rato para adorar a Dios: postrarnos y ponernos de rodillas ante nuestro Señor, Padre Misericordioso.

FICHA PARA LOS PARTICIPANTES

SESIÓN 1: CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO

ESCUCHAMOS LA PALABRA

Is 49, 14-16: **El Señor, una madre para el pueblo**

> *14 "Sión decía: 'El Señor me abandonó, mi Dios se olvidó de mí.' 15 Pero ¿acaso una madre olvida o deja de amar a su propio hijo?*
> *Pues aunque ella lo olvide, yo no te olvidaré. 16 Yo te llevo grabada en mis manos; siempre tengo presentes tus murallas.*

Diálogo por grupos

- ¿Has experimentado alguna vez la ternura de la paternidad divina? ¿Te sientes hijo de Dios?
- ¿Tienes experiencia de su amor?
- ¿Te has abandonado en sus manos cuando has sentido tu indigencia y tu debilidad con la confianza de un hijo que espera la protección de su padre?

PROPUESTA PARA CONTINUAR LA VIDA CRISTIANA EN FAMILIA

Os invitamos a encontrar un rato para adorar a Dios: postrarnos y ponernos de rodillas ante nuestro Señor, Padre Misericordioso.